

La Catedral de Ávila

La Catedral de Ávila fue iniciada después de la repoblación de la ciudad por el Conde Raimundo de Borgoña a finales del siglo XI. El inicio de la fábrica actual hay que datarlo entre 1160 y 1175 siendo su arquitecto el maestro Fruchel, de origen borgoñón. Este maestro comenzó la parte correspondiente a la girola y presbiterio, en las que utilizó piedra arenisca rojiza que contrasta con el resto del edificio hecho en granito gris. El deambulatorio es doble, configurando una planta basilical de cinco naves hasta el crucero. Las naves sexpartitas del presbiterio se continúan por bóvedas de crucería simple en el resto del edificio. En la girola del maestro Fruchel esculpió Vasco de la Zarza el magnífico sepulcro renacentista de Don Alonso de Madrigal, El Tostado. Y en el presbiterio desplegaron sus pinceles en el retablo mayor Pedro de Berruguete, Santa Cruz y Juan de Borgoña. Y Vasco de la Zarza realizó la obra escultórica del sagrario.

Las esculturas del trascoro, obra de Juan Rodríguez y Lucas Giraldo, realizadas en 1535 presentan hermosos relieves renacentistas de la infancia de Jesús: la Presentación en el Templo, la Adoración de los Reyes y la Matanza de los Inocentes, prodigio todos de detallismo y minuciosidad. Estos tres relieves aparecen enmarcados en una obra plenamente rena-

centista en cuanto a la concepción y la decoración.

Al exterior, la Catedral de Ávila se encuentra unida a la muralla de la ciudad, como ocurre en las Catedrales fortificadas de Tuy o Sigüenza. Su fachada occidental presenta dos torres desiguales con base románica y ventanas de decoración gótica. La portada principal muestra en sus jambas dos salvajes peludos, restos de la obra gótica de Juan Guas, de finales del siglo XV. Sobre la entrada gótica el escultor Enríquez de la Serna, ya en el siglo XVIII, hizo un frontispicio en el que figuran santos vinculados a la ciudad presididos por El Salvador: San Vicente, Santa Sabina, Santa Cristeta, San Segundo, San Juan de la Cruz y Santa Teresa. Las figuras de la Justicia, la Prudencia y el Arcángel San Gabriel coronan el conjunto. Recientemente han aparecido restos de la original fachada de Juan de Guas.

La Catedral de Ávila se construyó entre el siglo XI y el XVIII. De fábrica medieval y formando parte de la muralla de la ciudad, alberga en su interior obras maestras del renacimiento debidas a artistas tan conocidos como Vasco de la Zarza, Pedro de Berruguete, Juan de Borgoña o Juan de Arfe. En el año 2014 los restos de Adolfo Suárez fueron enterrados en el claustro de la catedral abulense.